



El campesino José María Toledo Pentón ha acudido a los medios biológicos en el cultivo del frijol.

## Sanidad Vegetal a primer plano

Ante la escasez de los tradicionales productos importados, la estrategia fitosanitaria descansa más en los medios biológicos

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

Los apremios en el escenario agrícola crecen al compás de la demanda, un desafío nada sencillo porque, junto a la necesidad de producir alimentos, el cuadro clínico de la campaña apenas da respiro a las plantaciones que nacen acechadas por plagas y enfermedades, enemigos que, lejos de dar señales de debilidad en medio de la variabilidad climática, multiplican su presencia.

Tal panorama no sorprende a los productores; sin embargo, desde el inicio del año en curso las cosechas se han visto en apuros ante la menor disponibilidad, por razones financieras, de los tradicionales productos importados, de ahí que la estrategia fitosanitaria actual, sin renunciar al uso de los químicos, descansa mucho en los medios biológicos.

Bajo esas circunstancias Sanidad Vegetal no solo escaló al primer plano, sino que también reforzó su papel en la ejecución de las alternativas de control y en la fiscalización comercial de esos renglones, de manera que estén realmente a disposición de los productores y lleguen al surco.

### PROTECCIÓN EFECTIVA

“En estos momentos de limitaciones la estrategia consiste en asignar los químicos según la situación fitosanitaria de los cultivos y considerando las áreas protegidas, aquellas que tributan a la alimentación del pueblo y a la sustitución de importaciones”, declaró Leidy Pérez Espino, directora del Laboratorio de Sanidad Vegetal en la Delegación Provincial de la Agricultura.

“Se priorizan los cultivos protegidos y las grandes áreas según la disponibilidad de productos, no se puede proteger nada que no esté contratado para entregar al Estado porque estaríamos invirtiendo en una producción que no tiene seguridad en su destino”, precisó Faustino Yantá Hernández, jefe del Departamento de Protección de Plantas en esa entidad.

Añadió el especialista que en la actual campaña de frío tiene garantía de protección química y biológica el 21 por ciento de los cultivos, en tanto una parte de las áreas que no se incluyen en ese resguardo fitosanitario con los productos asignados al territorio se cubre con medios biológicos y en otras que no alcanzan nada hay que aplicar alternativas como la cal y la tabaquina, afirmó.

“Una eficaz época de siembra es una alternativa de control, o sea, evitar la plantación tardía aleja la aparición de plagas, pero esto es una cadena que tiene

que funcionar bien, debe existir producción de medios biológicos y, al mismo tiempo, buena comercialización. Desde la campaña de primavera pasada se ha mejorado eso y se emplearon en la provincia más de 40 toneladas de medios biológicos”, señaló Faustino Yantá.

### RECETAS A PIE DE SURCO

Aunque, como se dice, en la Sanidad Vegetal cada cultivo tiene su librito, los escenarios, tipos de suelo y las condiciones climáticas determinan también el manejo fitosanitario de las plantaciones, por lo cual las estrategias de protección van más allá de tener a la mano los medios químicos y biológicos.

José Antonio Prado Calzada, director de la Estación Territorial de Protección de Plantas, enclavada en Banao, fue directo a un ejemplo: “La fundamental tecnología que tenemos en el control de plagas y enfermedades en la cebolla es el tipo de siembra y la época de plantación, antes se sembraba directo y era muy atacada, se pasó a la siembra del bulbillo, se acortó el ciclo de la cosecha y bajó la etapa pico de las plagas y enfermedades”.

La Estación Territorial, al decir de Prado Calzada, fortaleció el vínculo con los técnicos fitosanitarios de las bases productivas. “Cada cooperativa tenía por decreto un fitosanitario de nombre, pero funcionaba muy poco o no actuaba y a raíz de la falta de protección química que tenemos, actualizamos esa plantilla, logramos mejorar el trabajo de esa red, porque el poco producto que llega hay que usarlo bien”.

El campesino José María Toledo Pentón, integrante de CCS Julio Calviño, ha apelado en esta cosecha de frijol a los medios biológicos y no quiere que se repita el daño de enero pasado.

“Había cogido una cosecha y volví a sembrar, el campo estaba ya botoneando cuando lo cogió la mancha y no hubo producto para aguantarla; me dijeron que solo existía para cubrir las áreas grandes. Ahora sembré otro campo y tengo un producto biológico bueno; te puedo decir que me han enseñado a usarlo, pero a un viejo de 86 años no es fácil quitarle la costumbre de utilizar los químicos, hay que ir poco a poco, mezclar las dos cosas”.

“Prevalece la preferencia por los químicos, no podemos decir que se ganó la batalla de que todos los productores empleen los medios biológicos; sin embargo, se ha demostrado por campesinos líderes que tienen el químico en la mano, utilizan el biológico y logran más eficacia en el control de las plagas, minimizan el gasto de la producción y reducen la carga tóxica; la clave está en hacer un manejo integrado del cultivo”, subrayó Prado Calzada.

## Conversación con un universitario del 2000

Dialogar con Alian Valdivia Arbeláez gratifica por el descubrimiento de la virtud en lo genuinamente cubano

Yanela Pérez Rodríguez

Pocas veces un niño entra en contacto permanente con la tercera edad sin que estas personas sean sus abuelos. Alian Valdivia Arbeláez, sin embargo, guarda un secreto fruto de esa singular circunstancia regalada por la vida.

“Mi mamá es máster en Cultura Física y cuando yo me enfermaba me quedaba con ella en el policlínico mientras atendía a los círculos de abuelos. Para mí fue una nueva experiencia ver a las personas de la tercera edad que se divertían en ese nuevo campo de acción en el que ellos se sienten útiles en la sociedad”, relata Valdivia Arbeláez.

Alian impresiona mucho y para bien, por la sensatez de sus 21 años y por los dotes de comunicador que fluyen con moderada naturalidad en quien ha escalado con entendimiento y aplicación hasta el tercer año de licenciatura en Deporte y Cultura Física en la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez.

“Yo no provengo de un centro deportivo, pero mi espejo siempre fue mi mamá, incluso tengo como aspiración, después que termine mis dos años de Servicio Social, entrar al Inder bajo la tutela de ella”, afirma con devoción afectiva que pareciera inherente a la confianza en sí mismo. “Cuando era pequeño miraba las cosas desde un punto de vista, pero en realidad la importancia de la carrera la empecé a percibir con asignaturas como Recreación y Gimnasia Básica, y Cultura Física Terapéutica, entre otras”, puntualiza.

Asegura también Alian que la universidad despareja, que cuando llegó del Pre pensaba de una forma, pero pronto comprendió que en esta etapa uno comienza a dirigir su vida; nadie te dice que tienes que ir a clases: “Empezamos en el aula más de 40 y vamos por 24, el objetivo no es masividad, es calidad”.

El joven trinitario no se encandiló con las posibilidades económicas que asoman cuando cotidianamente desanda el Centro Histórico de su ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad. Tampoco lo permitieron ni su mamá ni la tía, que actualmente aspira al título de doctora en Ciencias, ni el resto de la familia. Como un alimento más se proporcionó la iniciativa de la superación, y el sacrificio también germinó.

“Los fines de semana trabajo porque es necesario, la mayoría de los estudiantes, sean del lugar que sean, trabajan, porque estamos en una edad en la que podemos ayudar a nuestros padres y además para venir a la universidad e ir a las fiestas me gusta tener mi dinero”.

Con franqueza expresa su valiosa opinión sobre las actividades que

también forman parte del ámbito universitario y un poco más allá, como las campañas de fumigación, la chapea y las donaciones de sangre. “En ocasiones los estudiantes lo ven como un trabajo, pero al final eso contribuye a la integralidad de cualquier joven”.

Un asunto salta en la conversación, inconformidad más que comprensible, hija de la edad y porque siempre que se profundiza en el pensamiento de una persona inteligente debe encontrarse la crítica, que se agradece por su visión constructiva y mesurada.

“Nosotros tenemos bafles nuevos, pero no se les da uso. Comenzamos este curso muy bien, se dieron algunas fiestas, luego eso se apagó, aunque debemos tener un día de recreación en la semana”. Y también explica: “Por otra parte, para entrar al karaoke se dan papeletas, pero están muy centralizadas y el estudiante que no alcanza después tiene que pagar 50 pesos para entrar y eso no debería ser así”, cuestiona Alian.

No encuentran nido en su personalidad ni la apatía ni la pereza, por eso fue a buscar una asignatura para impartir clases en el preuniversitario Honorato del Castillo. “Es una tarea de alto impacto para la universidad y una necesidad para el país porque desgraciadamente los profesores se van. Los estudiantes de Cultura Física podemos ser buenos impartiendo Química, todo está en el empeño que uno ponga”, y su compromiso juvenil también deja una huella de sencillez.



“Mi mamá siempre ha sido mi espejo”, confiesa el muchacho. Foto: José A. Rodríguez